

El texto de la «Apocolocintosis» de dos manuscritos conservados en España

Perfecto CID LUNA

En el *Catálogo* del doctor Rubio figuran dos códices que contienen esa sátira de Séneca el manuscrito 153 del Archivo Capitular de la Catedral de Burgo de Osma y el manuscrito 894 de la Biblioteca Universitaria de Valencia¹ La existencia del primero, por lo que a mí me consta, ha sido ignorada en las ediciones y estudios del texto de esa obra publicados hasta el presente, el manuscrito de Valencia, en cambio, se halla mencionado en la edición de C F Russo², y ha sido colacionado por P T Eden, quien en su estudio de la práctica totalidad de los códices de esta obra lo sitúa, correctamente, entre los derivados de uno de los testigos primarios (S), pero como veremos, pasa por alto su particular relación con otros dos códices a los que precisamente en ese estudio dedica Eden un apartado especial³

Se conservan actualmente cuarenta y seis manuscritos, al menos⁴, con

¹ L Rubio Fernandez, *Catálogo de los manuscritos clásicos latinos existentes en España*, Editorial de la Universidad Complutense, Madrid, 1984, nn 40 y 706, respectivamente Agradezco aquí la amabilidad y orientaciones del doctor Rubio, que me facilitó esa información cuando todavía el *Catálogo* no se había publicado y me hizo notar el interés del estudio de esos dos códices

² C F Russo, *L Annaei Seneca Dni Claudii «'Αποκολοκύντωσις»* (5ª ed), La Nuova Italia, Ed Firenze, 1967 (1ª ed, 1948), el manuscrito de Valencia cierra la reseña de treinta y un manuscritos que figura en la *Introduzione* (pp 19-26), con esta laconica observación «Finora ignorato Non collazionato» (*ibid*, p 26) (Se citara aquí esta edición como Russo)

³ P T Eden, «The manuscript tradition of Seneca's *Apocolocyntosis*», en *The Classical Quarterly*, N S 29, 1979, pp 149-161 (*Eden*¹, en lo sucesivo), sobre la clasificación del manuscrito de Valencia, véase la p 157, sobre la relación entre el *Laurentianus Aedilium 168* y el *Laurentianus Faesulanus 180* (aquí, *F* y *f*, respectivamente) —los dos códices con los que guarda una particular vinculación el de Valencia—, veanse las pp 159-160

⁴ Confróntese P T Eden, *Seneca «Apocolocyntosis»*, Cambridge University Press, 1984 (aquí, *Eden*²), donde (pp 23-25), distribuidos por familias se relacionan cuarenta y cinco

el texto de la *Apocolocintosis*, de los cuales solo tres son anteriores al siglo XII

- *Sangallensis* 569 (S en las ediciones), pergamino, de fines del siglo IX, procedente de Alemania, con el texto de la sátira en las páginas 243-251
- *Valentianensis* 411 (393) (V en las ediciones), pergamino, siglo IX-X, folios 90 r°-105 r°, perteneció al monasterio de San Amand de Elnon
- *Londiniensis* B L Addit 11983 (L en las ediciones), pergamino, siglo XI-XII, folios 21 v°-28 v°, probablemente de origen también frances⁵

Estos tres códices —testigos primarios del texto, como a continuación se comentará— permanecieron ignorados, con la excepción relativa de V, por los sucesivos editores de la obra (la *editio princeps*, con un texto muy deteriorado, fue impresa en Roma por Caius Sylvanus Germanicus, en 1513) hasta mediados del siglo pasado y, en el caso de L, hasta 1925⁶. El estudio de esos importantes descubrimientos y su consiguiente incorporación (con mayor o menor rigor y coherencia, según los casos) en las sucesivas ediciones de la obra supuso una notable mejoría del texto, a la que contribuyó de forma muy destacada F. Bucheler⁷.

manuscritos como actualmente existentes, a los que habría que sumar el de Burgo de Osma. Se basa esa edición en la colación y estudio de todos esos códices, cuyas conclusiones se hallan recogidas en el artículo citado en la nota anterior (para la edición conto con cuatro códices tardíos mas, mencionados pero no estudiados en el artículo)

⁵ Una descripción detallada de esos códices puede verse en Russo, pp. 19-22, y Eden¹, pp. 150-151. S presenta algunas correcciones del propio copista (aquí, S²), V, de dos manos contemporáneas (V² y V³), L ha sido corregido por una mano contemporánea y por otra del siglo XIV-XV (L² y L³, respectivamente), S¹V¹ designan aquí, cuando es posible conocerlo, el texto de SV sin corregir.

⁶ El texto de la *editio princeps*, bastante corrupto e interpolado, permaneció como básico hasta mediados del siglo pasado, sobre la calidad de ese texto y sobre la historia de su progresiva enmienda por obra de sucesivos editores y estudiosos, véase la introducción de las ediciones antes citadas, así como las que se indican en la nota siguiente. Una reseña más amplia de esas contribuciones figura en la edición de J. Gil, *Seneca «Apocolocintosis»* (introducción, texto, aparato crítico, traducción y notas), Suplemento de Estudios Clásicos (2.ª Serie de textos), núm. 4, pp. 115-203 (*ibid.*, pp. 142-148). Ciertamente, las conjeturas y enmiendas de Rhenanus, Hadrianus Iunius —que se sirvió ya del *Valentianensis* 411, en el que figuran algunas anotaciones probablemente suyas—, Muretus, Lipsius, Fremmondus, Sonntag, etc., mejoraron notablemente la calidad del texto, pero solo el descubrimiento de nuevas fuentes manuscritas podía facilitar la eliminación de no pocas corrupciones e interpolaciones todavía vigentes en el texto, así como la identificación de todos los nombres propios y la reconstrucción completa de los textos griegos (restan aun hoy, sin embargo, algunos lugares sin explicación satisfactoria).

⁷ F. Bucheler, «Dum Claudii Ἀπολοκύντωσις, Eine Satire des Annaeus Seneca», en *Symbola philologorum Bonnensium in honorem Friderici Ritschelli collecta*, Lipsiae, 1864-67, pp. 31-89 (citado como Buch¹), *Petroni Saturae et Liber Priapeorum Adiectae sunt Varromi et Senecae Saturae similesque reliquiae*, Berolini, 1915 (remittimos aquí —como Buch²— a la sexta edición, de 1922, con un suplemento de Heareus). Anteriores a la primera de Bucheler, deben citarse la edición de C. R. Fickert, por el acopio de fuentes utilizadas, bien es cierto que, como a menudo se le ha criticado, bastante indiscriminadamente. L. Annaei Senecae

Ya ese excelente filólogo, antes de que se descubriera y publicara el texto de *L*, había establecido la dependencia de todos los códices conocidos respecto a un común arquetipo, del que *S* y *V* descendían directamente y los demás indirectamente, puso asimismo de relieve la excelencia de *S*, es decir, su mayor fidelidad al arquetipo⁸ Pero fue Russo quien, con la adición de *L* completó y precisó rigurosamente el cuadro de las relaciones estemmáticas, estableciendo que *V* y *L* no derivan directamente del arquetipo, sino a través de un común modelo del que son copias independientes (el hiperarquetipo *Γ*), y que de esos testigos primarios (*S* y *VL*) derivarían todos los *recentiores* —*deteriores* en este caso, por tratarse, en definitiva, de *codices descripti* dependientes de aquellos testigos primarios de *S* y, con mayor frecuencia, de *VL*⁹

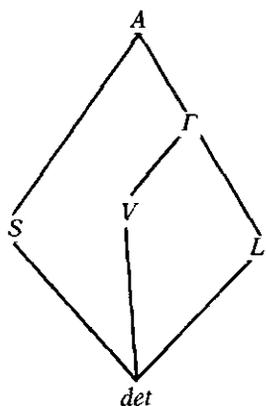
El exhaustivo estudio de Eden (cf la nota 4) confirma sustancialmente las conclusiones de Russo, con una modificación relativa a la «filación» de los *recentiores* Señala, en efecto, Eden que (en contra de lo que Russo suponía y así se recogía en su *stemma*) los manuscritos tardíos derivan de *S* (no directamente, sino de una copia muy deteriorada) y, en mayor número, de *L*, pero no de *V*, y que la distinción de esas dos familias resulta particularmente nítida, presentando un grado de contaminación menor del que en principio se podría esperar Los resultados de ese estudio se plasmaron en el correspondiente *stemma* que rectifica tan sólo en esos extremos el propuesto por Russo¹⁰

caae Opera, t III, Libr Weidmanniana, Lipsiae, 1852, pp 721-742 (aquí, *Fickert*), y la teubneriana de Haase (1852-62), que supuso la ruptura con el texto recibido derivado de la *editio princeps* (cf *Eden*², p 22) Posterior a la primera edición de Bucheler, y basada fundamentalmente en ella, aparece la de A P Ball, *Seneca's «Apocolocytosis» The satire of Seneca on the apotheosis of Claudius*, Nueva York, 1902 (reimpr., 1978, aquí, *Ball*), con posterioridad a las ediciones de Bucheler aparecieron la de O Rossbach (Bonn, 1926), notable por la publicación del texto de *L* (aunque con no pocas inexactitudes cf *Eden*², p 22), y la de R Waltz, *Senèque L'«Apocoloquintose» du divin Claude*, Les Belles Lettres, Paris, 1934 (aquí, *Waltz*), en la que, sorprendentemente, no se cuenta con *L*, mientras que se mantiene e incluso acrecienta la importancia tradicionalmente asignada al *Guelferbytanus Extrav* 299, manuscrito del siglo xv, con bastantes omisiones y transposiciones (cf *infra* las notas 11, 19 y el final del apartado I v)

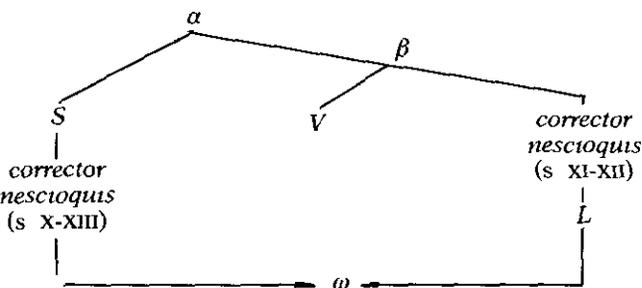
⁸ Véase *Buch*¹, pp 75 ss

⁹ Véase *Russo*, pp 27-33, además de los tres testigos primarios, colaciono veintisiete manuscritos *recentiores*, el *stemma*, que se reproduce aquí luego, figura en la p 33

¹⁰ Véase *Eden*¹, pp 151-157, *Eden*², pp 19-21 y 23-25 (el *stemma* aquí reproducido figura en la p 25) El único punto llamativo —señalado ya por Russo y Eden— es el hecho de que en unos doce lugares *L* presenta la lectura correcta, mientras que *S* y *V* ofrecen allí el mismo o similar error (así, por ejemplo, en 4 1 *intensas L -tus SV*, 4 3 *concauavi L concauavi SV*, 7 2 *petens L potens SV*, 9 2 *pater is designatus erat L patenis designatur erat SV*), parece, no obstante, razonable suponer que todos esos aciertos de *L* (en todos ellos *A* va con ese testigo primario) se deben a correcciones acertadas, entre las que Eden incluye también 15 2 *adiudicatur C Caesarū illum Aeacus donat L*, prefiriendo *Russo*, en cambio, la lectura de *S* *adiudicatur C Caesarū Caesar illum Aeaco donat* (En este trabajo se toma como referencia el texto de la edición de Russo —coincidente prácticamente, en lo que a numeración se refiere, con la de Eden—, mientras que las siglas de los testigos aquí empleadas son



(Russo, 1948)



(Eden, 1979-84)

Tal es el marco en el que se encuadra el presente estudio cuyo objeto, por lo que al manuscrito de Osma (aquí designado con la sigla *A*) se refiere, estriba en la determinación de su valor como testigo y, consiguientemente, de su interés con vistas a la *constitutio textus*, es decir, se trata de precisar su relación con los demás manuscritos y la consiguiente posición en el *stemma*, mediante la aplicación de los principios estemmáticos tal como han sido formulados por P. Maas principalmente, dejando al margen —en la medida de lo posible— la consideración de otros aspectos de índole codicológica o concernientes a la historia de ese manuscrito y del texto de la obra en general¹¹ Tras ese estudio del texto de *A*, trataremos de precisar la particular relación del manuscrito de Valencia (al que aquí designaremos *Z*) con los dos códices estudiados por Eden a los que antes nos referimos (cf. la nota 3)

las del editor inglés, cuyo aparato crítico intencionadamente proporciona más testimonios de los necesarios, con vistas a facilitar la «filación» de los códices que todavía no hayan sido estudiados véase Eden², p. ix)

¹¹ P. Maas, *Textkritik* (2ª ed.), Teubner, Leipzig, 1950. En la realización de este estudio de acuerdo con esos criterios, además de la colación directa de *A*, se ha llevado a cabo —mediante reproducciones fotográficas— la del texto de los tres testigos primarios (SVL cf. la nota 5) y de los siguientes manuscritos con los que, por alguna lectura citada en las ediciones, podía presumirse que *A* guardaba especial relación: *Parisinus Latinus* 6630, folios 98 vº-103 vº, pergamino, de comienzos del siglo XIII, con un texto poco corrupto y cuidadosamente copiado (cf. *Buch*¹, p. 73, aquí *P*), *Parisinus Latinus* 8542, folios 185 vº-188 rº, siglo XIII (aquí, *p*), *Guelferbytanus Extravag* 299, folios 2 rº-16 vº, siglo XV, en escritura humanista (aquí, *G*), también mediante reproducción fotográfica se ha colacionado el texto del manuscrito de Valencia y de los otros dos códices florentinos con aquél relacionados (cf. la nota 3). Se han revisado, además, los aparatos críticos de las ediciones citadas.

I EL MANUSCRITO «OXOMENSIS 153» (A)

—Pergamino, siglo XIII-XIV, folios V+168+v, con el texto a doble columna, de cuarenta y tres líneas —ordinariamente— cada una, escrito en letra gótica libraria, entre otros textos Seneca o apócrifos, figura la *Apocolocintosis*, que se inicia en el folio 164 r^ob (con la siguiente *inscriptio* rubricada *Ludus An Lu Seneca de i morte Claudii cesaris incipit*) y finaliza en el folio 167 v^oa, sin *subscriptio*, pero dejando en blanco el espacio restante —tres líneas— de la columna. Además de las correcciones que parecen del propio copista o de una mano coetánea (a las que aquí nos referiremos con A²), presenta otras de una mano que parece bastante posterior (A³), a la que se deben también muchas de las *lectiones uariae* y glosas marginales o interlineales que, en número elevado, presentan otros textos del manuscrito¹²

De acuerdo con los principios metodológicos indicados y teniendo presente el *stemma* antes expuesto, se ofrece a continuación la relación de *errores coniunctiui* de A con los testigos primarios del texto, y de los *errores separatiui* de estos respecto a A. Antes, sin embargo, de proceder a ese estudio de relaciones particulares, debe señalarse que, como era de esperar, A deriva del mismo arquetipo que esos tres testigos, es decir, presenta los errores significativos comunes de esos tres manuscritos, que debían, por tanto, figurar ya en el arquetipo¹³

1 Aβ

1 «Errores coniunctiui»

Presenta el manuscrito de Osma numerosos y significativos errores en común con β

- a) OMISIONES 1 1 nec (*pruis*) (*sed spat rel et aliquid eras in L*), 4 2 ex, 5 3 et, 9 6 tu, 10 1 ego inquit, 10 4 ubi, y 14 2 et

¹² Para una descripción más detallada de ese códice, vease el citado *Catálogo* de L. Rubio n.º 40, v. el de T. Rojo Orcajo, *Catálogo descriptivo de los códices que se conservan en la santa iglesia-catedral de Burgo de Osma*, Madrid, 1929, pp. 241-244, se data ahí este manuscrito como del siglo XIV, sin embargo es probable que fuera copiado en fecha más temprana, muy próxima al reinado de Alfonso X, a juzgar por ciertos indicios que espero señalar y comentar en un ulterior trabajo, en el que se rectificaran también algunas inexactitudes y errores que, subsanados en parte por L. Rubio, figuran en la descripción de T. Rojo.

¹³ La mayoría de esos errores han sido corregidos mediante conjeturas —unánimemente aceptadas— de filólogos y editores, como, por ejemplo, 6 1 uafro Iunius faber SV fabros LA, otros lugares todavía no han sido resueltos satisfactoriamente, como 11 1 tristonias assarionem SV¹ (assir- V²) -niam -nem LA, o bien, resulta imposible su restitución, mientras —lo que no es probable— no se se cuente con algún testigo independiente del arquetipo del que derivan todos los manuscritos hoy conocidos, como es el caso de la laguna señalada por Rhenanus y Iunius (en 7 4, tras *quoniam uolo*), generalmente aceptada por los editores y críticos posteriores.

- b) TRANSPOSICIONES 7 3 sibi romae parem, 13 6 vos huc venistis, 14 3 iniquum magis
- c) ADICIONES 6 1 debes debes et, 11 2 Crassi caesar crassi, 14 4 spem sine effectu *s* spes sine effectu *S* spes *s*- fine -tus *VLLA*
- d) ERRORES *A* presenta, además, otras muchas faltas (algo más de medio centenar) en común con *β*, como, por ejemplo 2 4 fessas *SsG*-sus *VLLA*, 6 2 diceret -cebat, 7 4 memoria *SsG* -am *VLLA*, 10 3 ac talibus actibus, 12 2 *R SZ*, *prob Russo Romanus VLA*, *prob Büch*, *Ball*, *Waltz*, *Eden*, etcetera

2 «Errores separatiui»

Los errores de *β* ausentes en *A* son muy escasos, no significativos en su mayor parte, y concernientes principalmente a *A*³

1 3 quod viderit *SA*³*G* quid viderit *VLL*, (*fort A*¹, quae tum *S*, *fort A*¹ quaecumque *VLA*², 2 4 nocti *SA*³ -tus *VLA*¹, 9 2 refero *S*, (1 refero *glos in marg*) *A*³ fero *VLA*¹

La distribución expuesta de esas dos clases de errores prueba la no independencia de *A* respecto a *β* y presenta como muy probable la existencia en *A* de una ligera contaminación, sobre la que luego se tratara

II AS

Las conclusiones que se acaban de formular se ven confirmadas por el hecho de que *A* presenta tan sólo un *error coniunctiuus* con *S*, común además con *L* (4 2 χαίρονταις εὐφημοῦνταις), mientras que los *errores separatiui* de *S* respecto a *A* son numerosos, si bien en bastantes casos no significativos, aparte, en efecto, de los registrados en la nota 10 y de los corregidos por el propio copista¹⁴, *S* presenta unos treinta errores de los que *A* está libre, como, por ejemplo (entre paréntesis se indica la lectura correcta de *A*)

2 1 suam (suum), 2 3 conuenti (contenti), 3 3 y 3 4 inquit (-it), 4 1 stamine (-na), 6 2 manu (unum), 15 1 frat̄r̄ sonante (erat reson-), etcetera

III AV y AL

Con análoga nitidez se perfila, ya dentro de *β*, la dependencia de *A* respecto a *L*, frente a *V*. En efecto, los *errores coniunctiui* de *A* con *V*, en

¹⁴ No son numerosos ni, obviamente, significativos esos errores corregidos por el propio copista, se trata, además, de errores comunes, motivados por el contexto o la escritura del modelo

exclusiva, son muy pocos, no significativos e inciertos —además— en algunos casos, ésta es su relación completa

2 1 vindemitor $SLV^2P^2pA^2$ -iator $V^1P^1A^1$, 4 1 aurea formoso -rea -sa VA, 4 1 flagrat SLV^2l fragrat V^1As , 6 1 ullus $SLA^2\omega$ ullius V, fort A^1 (sequitur multo), 6 2 quo SLA^3 , fort A^1 , codd ω plerique quod VA^2 , codd ω nonnulli, 10 3 adsidit S excidit VA codd l plerique, prob Waltz exsidit L codd l nonnulli, 11 5 Silanum (alterum) S sylla-L, silla- V, (om prius) A, p

Los errores *separatiui* de V respecto a A son, por el contrario, muy numerosos y claramente significativos en muchos casos, además de los registrados en la nota 10 y de los de β (cf el apartado 1 2), así como de los corregidos por el propio copista¹⁵, V contiene unas cuarenta y cinco faltas ausentes en A, como, por ejemplo

3 2 mensis VP (-sibus), 4 1 Filaetus (et laetus), 7 2 rapidas (ripas), 8 1 fecisse (fecisti), 9 6 ignem VG (-ne), 10 4 Sicilias (Iulias), etcetera

Muy diferente, en cambio, es la distribución de esos errores entre A y L

1 «Errores contunctiui»

- a) OMISIONES La antes registrada (cf la nota 10, *in fine*), en15 2
- b) TRANSPOSICIONES 2 2 certam tibi dicere S (*sed r prius supra v*), VPP, (*in ras*) G tibi certa dic- LA, 13 6 omnium amicorum SVs amicomn- LAI
- c) ADICIONES 3 2 putavit fac SVs put- Tum ille Fac LAI, 6 1 minime SV minimo discrimine L, (*sed discrimie*) A, 10 2 pudet Ss precidet V praecidit ius LAI, 10 4 aequos aeuos S haec vos V hic inter vos (*hic add supra v L^2*) L, (nos pGA), l, 11 2 occidisti C Caesarem Ss oc-ic caes- V oc- illa G caes- LAI, 12 3 fundite fletus edite plancus SVs fun- fl- ed- pl- fingite mugitus LAI, 13 2 compendiaria SV comp- uia LA^2 (-daria uia A^1)
- d) ERRORES A presenta, además, otras veinticinco faltas en comun con L, como por ejemplo 2 2 idus SVs eiusdem LIA, 3 2 huic et rei publicae invides? Ss huic et respondit inuides? V huic inuid- et resp- LIA, 4 3 an S autem V ante LA, 9 4 ad hunc S adhuc V ad hoc LA, etcetera

2 «Errores separatiui»

Los errores de esta clase no son muy numerosos ni, en la mayor parte de los casos, significativos, sin recoger aquí los errores corregidos por el

¹⁵ Tampoco esos errores de V, aunque numerosos, resultan significativos a este respecto, pues esas correcciones son contemporáneas de su copia, y, por tanto, muy anteriores a A, denotan, en cambio, esos errores la ignorancia y no mucho cuidado del copista, en llamativo contraste con las cualidades del copista de L (cf Eden¹, p 154)

proprio copista ¹⁶, *L* presenta las siguientes faltas (además de las de β antes registradas) de las que está libre *A*

I 2 exegit SVA exigit *L ut uid*, *1 2 et diuum Augustum SV*, (*1 supra v et tum in ras*) *A augustus diuum L¹ ut uid* augustum et diuum (*cum signis transp*, *1 e*, diuum et aug-) *L², 2 2 III SV*, (III³) *A 1 (uel II, in ras et spat trium litt rel)* *L*, *3 4 tres (prius) SVA² tris L*, fort *A¹*, *3 4 tres (alterum) SV^{1A} tris LV²*, *3 4 at et*, *6 2 februm februm*, *7 1 alogias SV*, (allo-) *A alg-L*, *7 4 si qui si quis*, *8.3 stude -dē (1 e, -dere)*, *9 5 diuus Claudius diuus et claudius*, *10 1 tunc tum*, *12 3 cedet SV*, (*sed semper ac notatur e*) *4 caedet L*, *13 2 celerius SVA² cel- 1 L celererius A¹*, *13 3 Horatius SVA (uel or-) Hora L*, *13 3 centiceps cont-*, *13.4 cantantium -tum*, *13 4 turba uba (1 e, uerba³)*, *13 5 fratris matris*; *13 5 plane -ne*, *14 3 succurreretur VS^{2A} succurreretur S^{1L}*

Así pues, de una parte los numerosos y significativos errores coniunctui de *A* con *L* demuestran la no independencia del manuscrito de Osma respecto a *L*, sumados a los anteriormente registrados con β , no dejan la menor duda sobre la «filiación» de *A* respecto a *L* (la relación inversa, en efecto, resulta excluida porque *A* —que es además un manuscrito muy posterior a *L*— presenta numerosos errores separatiui respecto a ese códice los errores coniunctui con *V* antes indicados, algunos errores en común con determinados recentiores y las lecturas o faltas propias, a las que luego nos referiremos)

De otra parte, los errores separatiui de *L* respecto a *A* inducen a suponer que *L* no ha sido el único modelo de *A* (o de sus antecesores), en efecto, aunque la mayoría de esos errores no son significativos, es decir, pueden explicarse como fáciles correcciones del copista de *A* (o antecesores), sin necesidad de suponer el recurso a otra fuente, resta sin embargo un número de lecturas —exiguo ciertamente, pero suficiente— que difícilmente parecen admitir tal explicación, si a esos errores se suman los de β antes registrados (aunque los significativos de esa también exigua relación conciernen a *A*³), parece que puede afirmarse casi con plena certeza que *A* se halla afectado por una ligera contaminación (casi nula en el caso de *A*¹) de *S*, al menos

El análisis de variantes llevado a cabo hasta aquí pone así en evidencia, como decía, la dependencia de *A* respecto a *L*, a la par que induce a suponer en *A* una cierta contaminación, es decir, esa distribución de errores demuestra que *A* no es independiente de *L*, y presenta como altamente improbable la hipótesis de que algunos de los errores de *L* pudiera haber sido corregido por *A* (o antecesores) sin el recurso a otros testigos de la tradición ¹⁷

¹⁶ Al igual que en *S* y *V*, las correcciones de *L* son también, en su mayor parte (*L*²) contemporáneas a su copia (cf la nota 5), se trata además, en la mayoría de los casos, de simples lapsus de obvia corrección, o de omisiones de palabras cortas, suplidas sobre el verso

¹⁷ Por otra parte, puesto que razonablemente se puede suponer que esos errores de *L* han sido corregidos en *A* y en otros manuscritos derivados de *L* bien por conjetura bien

Formuladas estas dos conclusiones, sólo resta plantear la cuestión del origen de esa contaminación ¿se remonta a *S* sólo o también a *V*? Tres hechos, al menos por ahora (cf *infra* el apartado iv), inducen a suponer que muy probablemente la contaminación procede sólo de *S* (o de algún códice de esa familia, *s*)

- a) La existencia de algunos *errores separatiui* de β frente a *A* (frente a *A*³, sobre todo, como antes se comentó)
- b) La ausencia de *errores coniunctiui* significativos de *A* con *V* (bien es cierto que se da también con *S*, pero éste es un códice notablemente fiel, cuya excelencia a menudo se ha resaltado, con pocas faltas y, generalmente, de obvia corrección, y correlativamente,
- c) el elevado número de *errores separatiui* significativos de *V* (no así de *S*, como se acaba de comentar) respecto a *A*

Se ven así verificadas también en el manuscrito de Osma las conclusiones del amplio estudio de Eden sobre los *recentiores*, concernientes a la no «descendencia» de *V* y a la notable fidelidad a *S* o *L* de sus respectivos descendientes (*s* y *l*)¹⁸

iv *Al* y *As*

Probada ya la dependencia de *A* respecto a *L* y, consiguientemente, su pertenencia a la familia de *recentiores* designada con *l* por Eden, sólo resta comentar aquí algunos aspectos particulares sobre la situación de *A* entre los manuscritos tardíos, resaltando, en primer lugar —una vez más— la notable fidelidad de este códice, que no se aparta del texto íntegro de *L* (no ya de las lecturas características antes indicadas cf la nota 18) más que en los escasos *errores separatiui* arriba registrados y en las lecturas o faltas peculiares sobre las que trataremos más adelante, aparte de algunas variantes comunes, pocas, con *V* (cf *supra* el apartado iii) y con ciertos *recentiores* que se señalarán a continuación

Resulta, en efecto, llamativo que *A* (*A*¹) tan sólo presenta dos de las numerosas lecturas registradas como *s* en el intencionadamente copioso (cf la nota 10, *in fine*) aparato crítico de la edición de Eden, y, además, en absoluto significativas, pues se trata de un error muy común (4 1 flagrat fragrat *V*¹ [corr *V*²] *As*) y de una simple variante ortográfica (9 5 metamorphosis metha- *GA* met[h]amorphosim *s*)

Ciertamente también presenta *A* algunas otras lecturas (no registra-

por contaminación, y, además, existen algunos indicios directos de esa dependencia (como veremos más adelante, al final del apartado v), debe descartarse la hipótesis de un modelo, intermedio entre β y *L*, del que derivarían *A* y otros códices considerados como *l*

¹⁸ Véase *Eden*¹, p. 157. Ilustra ahí esas conclusiones una relación de lecturas características de *S*, *L* y *V*, presentes en los *recentiores* de una u otra rama (*s* o *l*, las de *V* no se hallan en ningún otro códice cf las notas 9 y 10), en todos esos lugares *A* va con *L*, excepto en 10 2, donde presenta la siguiente variante ad Messalae *Ss* ad me ad mesale *V* ā me ad messalae *L*, (a me) *l* a me ad mensala et *A*

das en esa edicion ni en las demas consultadas) en comun con los tres codices *s* por mi colacionados (*FfZ* cf la nota 3), pero carecen igualmente esas coincidencias de significación, por tratarse de errores muy comunes 7 2 *amne anne AfF*, *tacitus -tas AfFz* (al inicio del senario, en *responsio* con *ripas*, como *quietis* con *vadis*), 8 3 *Britannia britania A¹F* (*Bitinia A²*), 9 1 *nobis uobis AGFfZ*, *ut uid*, 9 4 *civitatulas -taculas A¹F* (-*tatuculas A³*), 10 3 *vobis nobis A*, (*ante p c*) *FfZ*

Esa ausencia, prácticamente absoluta, de lecturas *s* corrobora la notable fidelidad de *A* (y antecesores) a *L¹⁹*, y, consiguientemente, el grado ínfimo de su contaminación que, casi nula en el caso de *A¹*, afecta sobre todo a *A³*. Extremo este último que se ve confirmado también por el hecho de que, además de las lecturas derivadas de *S* (casi todas fruto de correcciones de *A³*) registradas antes (1 2), se encuentran algunas otras (en este caso, erróneas) comunes de *A³* con *s*²⁰. Esos errores *coniunctui* confirman y precisan que la contaminación del manuscrito de Osma no tiene su origen en *V*, sino en códices derivados de *S*.

A ofrece, además, los siguientes errores registrados como *ω* o *l* en la edición de Eden

1 1 *tercio, nono*, 2 4 *cursu, fessam*, 5 3 *tunc*, 8 2 *a ioue*, 8 3 *inquit prob multi edd*, 10 4 *hic inter vos*, 11 4 *durius prob Rhenanus, Fickert, Waltz*, 13 3 *superturbatur albam*, 14 2 *clamoribus magnis*, 14 3 *si uni dii*

Coincide también el manuscrito de Osma (según los datos que constan en la edición de Fickert) con el *Codex Curionis*, en 10 4 *non sic* (*non fit*), con el *Codex Trist Dalechampii*, en 3 4 *ullum* (*illum*) y 13 3 *per clivia* (*procl-*), y con la primera edición de Erasmo y Bipontina I, en 3 1 de (*e*)

Finalmente, presenta *A* también algunos errores *coniunctui* (no registrados en las ediciones consultadas) con los tres códices *l* colacionados

¹⁹ Los tres códices *l* por mi colacionados (cf la nota 11) ofrecen bastantes más lecturas *s* —incluso alguna considerada por Eden como característica de esa familia— cf nota anterior— que este manuscrito de Osma, así, por ejemplo, *G* contiene las siguientes lecturas *s*: 1 2 *aequis passibus*, 2 4 *nocti, fessas*, 4 1 *uelleri* (también *p*) 4 2 *om me*, 5 2 *om se*, 7 4 *memoria*, 9 5 *Ouidi adiciendam S*, (-*di*) *s ouidia dicendam VLAI ouidii dicendam Gp* 11 5 *iudicandarum SVLAI uendic- s, (iund-)* *G*, 12 2 *tunc*, 13 3 *adsueuerat solebat sG*, 14 4 *ueteribus*, ofrece, además, este manuscrito alguna lectura en comun con los tres códices *s* aquí colacionados (*F, f y Z* cf la nota 3) 13 3 *canem carnem*, y la transposición en 13 6 *alius nos huc misit, p*, además de las antes señaladas en comun con *G* (4 1 y 9 5), presenta otras lecturas *s*, como 10 4 *cognoscere*, 12 1 *offerri* (curiosamente coincide con *V* en 10 3 *sormea graece S phormea gr- LA forme agr- Vp*), finalmente, también *P*, objeto otrora de especial consideración por parte de algunos editores (cf la nota 11), presenta algunas lecturas *s*, como 7 2 *uadis* (*undis*, in marg *P²*), la omisión de *esse* en 11 4 y la transposición, en 13 3, *in tenebris tibi* (ofrece también este manuscrito, al igual que *p* y otros manuscritos *l*, un error en comun con *V*, aunque no significativo 4 1 *ducunt SLA dic- Vpp*)

²⁰ Se trata de las siguientes lecturas registradas como *s* en la edición de Eden 4 1 *abrupt A¹ ut uid -rumpit sA³*, 9 5 *re p SV r p LA¹l rei p s, supra v A³*, 10 3 *illa omittam illas om- sA³ illam om- A¹*, 12 3 *discere A¹ dic- sA¹G*

- Con G 7 2 aluit (*corr* G²), 11 3 om cito, 11 5 socerum, 15 2 videant (*corr* A³) (en lugar de alluit, socrum y viderant, respectivamente)
- Con G y P 7 4 notorem noto rem (*corr* P²), 12 3 Persida presidia P¹ GA³ presida P²A¹
- Con p 1 2 actorem (en lugar de auct-), 7 2 accidas A¹ oc-pA², 12 2 revivescerent rem viscerent pA¹ rem viserent A², 12 3 cecidit cedit pA, 12 3 fritillo A² fruillo p, fort A¹, varie corruptum in ω, 14 4 missionem -ne pA, 14 4 tum tunc pA
- Con P 2 1 raras rara P¹A¹ (*corr* P² A²), 6 1 sola cum A² sola tum P, fort A¹, 7 2 suos cursus suos c-PA² finis c- fort A¹, 8 3 enim inquit P¹ (*punct et add enim in marg* P²), A

Se trata, en su mayor parte, de errores comunes en los que no es difícil caer independientemente, restan, no obstante, algunos concernientes a *p* y, sobre todo, a *P*, cuya significación parece clara. Sin embargo, debe descartarse que *A* sea copia de alguno de esos códices o viceversa, pues, aparte de las diferencias de datación, numerosos errores separatiui de uno y de otros inducen a rechazar esa posibilidad.

En efecto, entre otros errores (cf la nota 19), *p* presenta varias omisiones y deja en blanco el lugar correspondiente a los textos griegos, que si aparecen en *A*, *G* adolece de frecuentes transposiciones y omisiones (alguna de cierta extensión, como en 11 4 *dum tales credet*), ausentes en *A*. A su vez, el manuscrito de Osma contiene errores ausentes en aquellos códices, como alguno de los registrados antes en las relaciones de errores coniunctiui de *A* con los testigos primarios, y las lecturas peculiares que a continuación se reseñarán.

Se debe descartar, pues, una relación inmediata, en uno u otro sentido, entre *A* y esos códices, sin embargo, la afinidad indicada de *A* con esos dos códices *Parisini* confirma y, por así decir, acerca el origen francés de *A*, que —como todos los miembros de la rama *l* de la tradición de esta obra— tiene su origen último en el norte de Francia, donde fue copiado L²¹

v Lecturas y errores peculiares de *A*

Se recogen en este apartado aquellas variantes de *A* que no figuran en las ediciones y códices aquí colacionados, su inclusión culmina este estudio del texto de ese códice, a la par que comporta de hecho su publicación íntegra (el texto de *A*, en efecto, no es sino el de *L* con estas variantes y con las registradas en los anteriores apartados). De acuerdo con el criterio adoptado en anteriores ocasiones, se distribuyen esas faltas pe-

²¹ Véase *Eden*¹, p 158, y *Eden*², pp 20-21, la procedencia de esa región de *P* y *p*, en particular, ha sido señalada por L. D. Reynolds, *Texts and transmission A survey of the latin classics*, Oxford, 1983, p 362, la otra rama de la tradición se difunde, con más lentitud, a partir de los Alpes, siendo la mayoría de sus representantes tardíos italianos.

culiaries en cuatro clases, distinguiendo ahora en la última varios apartados

- a) OMISIONES 11 5 generos duos Magnum Pompeium et L Silanum, 12 2 et fortunas fort- (*om et*) A, hoc unquam nunquam *ut uid* A¹ unq- A², 14 4 dari
- b) TRANSPOSICIONES 3 2 est factus, 10 2 c p, 11 2 reddidit illi (*illi om s*), 12 3 forcius (*por -tior*) in toto orbe
- c) ADICIONES 9 5 ERE A¹ expediens rei A³ necesse rei *Cod Rhen, Eras*¹ (*Fickert*), 10 2 ad Messalae S ā me ad messalae L a me ad mensala et A, 12 2 ex Etque *uel* Eoque A¹ E que A², 12 3 et caeruleos et que caer- A, 13 3 et Eque (*in ras et u punct*) A
- d) ERRORES Sin un rigor absoluto ni una coherencia plena (que, por otra parte, tampoco compensarian el *operae pretium*) con la clasificación de faltas que, un tanto eclecticamente²², venimos desarrollando, se distinguen aquí los siguientes grupos

1º Variantes de índole meramente ortográfica y fonética, o bien concernientes a nombres propios y textos griegos (tanto en este grupo como en los siguientes, se incluye entre paréntesis la lectura correcta, en los casos en que se considera necesario)

1 2 ystorico, 2 1 cynthia, hycmps, baco A¹ bacco A², 2 3 oram (*horam*), 3 1 tunc (*tum*), 3 3 cloto, 3 4 bache *uel* bathe, *in ras* (*Babae, -dae SVL*), 6 1 inuid (*-it*), Luduni A¹ Lugd- A², Lucimus *uel* -nius (*Licinus, -nius SVL*), ludunenses A¹ lugd- A², 7 5 ange (*Augeae*), 8 3 Britania A¹ Bitinia A², 9 4 incepotae (*Vicae potae*), 11 5 Mesalinam, 12 3 plantus (*planct-*), Bigantas, 13 1 Tybrim, 13 4 Contra (*Cotta*), 13 5 Arropus (*Arpocras*), pheromatus, Cathemus (*Catonius*), Ruphias pompeii filius, 15 1 tessara, thessara *p, isifio*

Los textos griegos presentan algunas omisiones de letras y, sobre todo, numerosas modificaciones y corrupciones, apareciendo incorrectamente «latinizadas» no pocas de esas letras el copista del manuscrito de Osma (y probablemente ya el de su modelo) parece «dibujar» más que escribir las letras griegas

2º Errores propiciados por el contexto fónico, léxico o sintáctico, entre los que se cuentan repeticiones y omisiones de sílabas o letras, e incluso de palabras, esas ditografías —a menudo, en final de verso, columna o folio—, así como las haplologías, han sido de ordinario corregidas por el propio copista

²² Se ha venido aplicando en este trabajo, principalmente, la clasificación de faltas —mas pragmática— propuesta por W. M. Lindsay (*Introduction à la critique des textes latins, basée sur le texte de Plaute*, traducido por J. P. Waltzing, Paris, Klincksieck, 1898), pero teniendo también presentes las objeciones a esa clasificación y los criterios, teóricamente más rigurosos, de L. Havel, a los que se atenderá preferentemente en la segunda parte de este trabajo (*Manuel de critique verbale appliquée aux textes latins*, Roma, L'Erma di Bretschneider, 1967 [reimpresión anastática de la edición, Paris 1911])

1 2 ad eos (ad deos, *corr A²*), 2 2 er / erat (er *punct A²*), 2 3 adquiescent (-cunt), 2 4 proprior (-prior), 3 3 adicero (-re, *corr A²*), peregrinos nos (nos *punct A²*), in semine (in semen), 4 1 lectus (laet-, *corr A²*), 4 2 cladium (claud-, *corr A²*), animam / anima (-ma *punct A²*), 5 1 nec (ne, *corr A²*), 5 4 greculo / greculo (*prius punct A²*), 6 1 mea (mera, *corr A²*), 7 1 allogias A, algias L, 7 5 illi, *sed* 1 alterum in ras (illic), 8 1 stoicis (-ci), 8 2 pellarum (puel-), 9 3 auctoractos ferculis (-ratos feru-, *corr A²*), 9 4 aurilam (-riculam, *corr A²*), 9 5 angustum (aug-) sanguinem (-ne, *corr A²*), 10 2 illam omittam A¹ (illa om-), 11 4 quis (*alterum*) A² qui / quis A¹, atque itaque (at- ita), 12 2 ambulat (-abat), clausidici plorabant (caus- plor-), 12 3 celleres (1 *punct A²*), 13 2 compendaria (-diaria, *corr A²*), celererius (re *punct A³*, celerius 1 L), 13 4 plasu (plausu), 14 1 ociosos (-isos, *corr A²*), 14 3 Ixionis miseris (-nis -ri), 14 4 ullis (-i), placui (-it, *corr A²*)

3° Errores debidos a la confusión de letras o abreviaturas, o bien a la omisión de los signos de abreviación

1 2 quam scis (qua scis, *corr A²*), 2 3 inquirent, *ut uid A¹* (-ietent, *corr A²*, -irerent *FfZ*), 2 4 dimiserat (diuis-, *corr A³*), 3 4 iterum (interim), conuictoribus (conv-), 4 1 consolvens (convol-, *corr A³*), subtegmina A¹ -mina A²G, *Cod Trist Dalech (Fickert)* -mitra L (subtemina), anos (annos), simul simulque (similis similisque, *corr A²*), 4 2 iuberit A¹ -et A² (-ent), 6 1 hinc (hunc), 6 2 liberos (-ertos), 7 2 iminens in ras (inm-), quod (quo, *corr A²*), suus A²P, finis fort A¹ (suos), spe/caltrix A¹ *spec punct A²* (spiritus altrix), 7 4 speravimus (-vi mihi), enim (eram), 7 5 incidiss3, *ie* -et (-es), 8 3 linguire (-gunt), 9 1 *u i e* uero (mera), 9 3 datus (dictus), 9 5 antecedit (-cellat), 9 6 uiuere uncere (uiu- uiu- *punct A²*), 10 1 posse uni (possum), 10 3 hoc (haec), 10 4 sed (si), 11 1 regerat (regnat), 11 2 habet (hic), 11 3 deinde (deum, *corr A²*), 11 4 colit (-let), 11 5 qua (quam), 11 6 olitorto (obt-), 12 1 non (num), 12 2 tam, *ie* tamen (tum), 12 3 fumus (funus), pulire (pulchrum), nrm, *ie* nomen (nervum), morendi (Medi), mixtis in ras (maestis), planis A¹, -nis uel -nis A³ (palmis), 13 1 demū (deorum), 13 4 pantominus (-minus), 13 5 Myrorum (Myron), imperaturus (imparatus), concurrunt (occur-), 14 2 incepit (incip-), 14 3 oportet (-eret), sufflamandam A, sufflammandam p (sufflammandam), 14 4 excogandum (-gitandum), incium (irritum), et q3 (et iam), 15 1 simul (similis, *corr A²*)

4° Errores «intencionados», que parecen responder a correcciones y conjeturas del copista o de manos posteriores

2 1 uindex A², uinctrix fort A¹ (victrix), 2 4 oblia, a *ex q et ante unam lit eras* (obliquo, -qua s), 4 1 sic A³ (sunt, fort A¹), 7 1 quam A² (ne, *ut uid A¹*, in marg A³), 9 4 civitaculas A¹F, -tatuculas A³ (-tabulas), 12 1 fanus A² (funus, *ut uid A¹*), 12 2 rem viserent A² rem viscerent A¹p (reuiscerent VL), accessit (accedit), 14 4 aleam in ras (-ea)

5° Incorporación de glosas o *lectiones uariae* en el texto, sustituyendo, en un caso, la lectura original

2 3 Nutus nimis (Nutus *punct A²*), 10 3 iudicare muscam excitare (videtur muscam exc-) Finalmente, se encuentra también la sustitución —corregida— de un término poco frecuente por otro muy familiar para el copista 11 1 crux (crus, *corr A²*)

En relación con ese elenco de errores parece oportuno ofrecer aquí un breve comentario, con algunas observaciones que corroboran y precisan las conclusiones de anteriores apartados. En primer lugar, ya el número mismo de errores —no muy elevado y, en buena parte, corregidos por el propio copista— pone en evidencia que el manuscrito fue copiado y revisado cuidadosamente, resulta, además, muy probable que parte de esas faltas figurara ya en su modelo. Notese, por ejemplo, que sólo presenta una omisión de cierta extensión, debida a un «salto de igual a igual» (*Silvanum*, en 11 5), omisión por homeoteuton en la que no es difícil incidir, y que bien pudiera afectar ya a su modelo.

Por otra parte, ciertas faltas (sobre todo, algunas adiciones y variantes de los grupos 4° y 5°) inducen a presuponer en *A* (especialmente en *A*³) una tradición de correcciones y enmiendas del texto de cierta consideración, que no empaña, sin embargo, la notable fidelidad del manuscrito de Osma a *L*. En efecto, la colación minuciosa de ambos códices permite comprobar la permanencia en *A* de ciertas características de *L*, y hallar en otras de esas características materiales y de escritura la explicación de ciertas faltas de *A*. Así, por ejemplo

- Ambos códices presentan en común las siguientes particularidades: 4 1 Pheb3, 6 1 avienna, 9 2 pat, 13 4 aa Helvius
- Asimismo, algunos errores de *A* corresponden a lecturas que en *L* se prestan a confusión, bien por tratarse de abreviaturas ambiguas o poco marcadas en su trazado: 7 2 sps *L* spec *A*¹ (*punct* *A*²), 11 1 q̄ *L*, con el trazo horizontal muy tenue qua *A*, 12 2 tū *L* tañ *A*, bien por la configuración de algunas palabras: 2 3 nimis *L* nutus nimis *A*¹ (*nutus punct* *A*²), 7 2 erā *L* enim *A*, bien por otras peculiaridades similares de *L*: así, 1 2 augustūπ (aug- et) *L* -tū (*ante unam lu eras*) *A*, 2 3 horam *L* oram *A* (la *h* se halla atravesada en *L* por uno de los puntos que cosen una rasgadura, antigua —según parece— del folio, y en *A* es la única vez que esa palabra presenta la omisión de la *h*)
- Finalmente, también se debe señalar en esta línea la notable semejanza de los textos griegos, especialmente significativa por haber sido esas letras, como antes se indicó, «dibujadas», más que escritas.

Parecen confirmar, pues, esas coincidencias la dependencia y proximidad —señaladas en anteriores apartados— de *A* respecto a *L*, aunque ciertamente no se trate de una copia directa. En efecto, aparte de que la considerable distancia espaciotemporal entre uno y otro códice vuelve tal hipótesis improbable, *A*, como antes también se indicó, presupone una tradición de cierta amplitud, de otra parte —y es ésta la última observación sobre los errores peculiares de *A*—, algunos de esos errores, propiciados —según parece— por las características de su modelo inmediato, permiten atribuir a este una datación tardía, bastante posterior, desde luego, a la de *L* (s. XI-XII).

En efecto, muchas de las faltas incluidas en el grupo 3° inducen a suponer que el modelo del manuscrito de Osma debía ser un códice escrito en gótica libraria bastante evolucionada, es decir, con frecuentes e inten-

sas abreviaturas, y con los trazos convexos de ciertas letras contiguas fusionados, como se comentaba al final del apartado anterior, debía tratarse de un códice afín a *p* y *P*, procedente de Francia, cuna —en su región norteña— de *L* y, por tanto, de la rama *l*, mientras que la otra rama de la tradición del texto de esa obra (los códices *s*, derivados de *S*, como los tres sobre los que a continuación se tratará) tiene su origen último en la región alpina (cf la nota 21)

II EL MANUSCRITO «VALENTIANUS 894» (Biblioteca Universitaria) (Z)

—Pergamino, de fines del siglo xv, con 258 folios, paginados a lápiz, de cuidada presentación y preciosa decoración, con las armas de Fernando, duque de Calabria, procede de la Librería de San Miguel de los Reyes, escrito, en elegante letra humanista, por el copista florentino Piero Strozzi, cuyo nombre, en capitales rubricadas, figura en la página 512 *Petrus Stroza absolvit*, entre otras obras de Séneca (algunas apócrifas), contiene también la sátira, cuyo texto —a una columna, de treinta y cinco líneas— se inicia en la página 328, con esta *inscriptio* (en capitales) *Explicit Senece consolatio ad Pollionem Incipit liber eiusdem de celo sive de morte Claudu*, finaliza en la página 335, con la siguiente *subscriptio*, también en capitales *Explicit liber Senece de luctu mortis Claudu*. Presenta algunas correcciones del propio copista (Z²), carece de anotaciones marginales o interlineales²³

Como se indicó al inicio de este artículo, y ahora se demostrará, ese

²³ Para una descripción más detallada, vease el citado *Catálogo* de L. Rubio, num 706, M. Gutierrez del Caño, *Catálogo de los manuscritos existentes en la Biblioteca de la Universidad de Valencia*, t. III, Valencia, 1913, num 2150 y lam XXIII (Russo y Eden —cf las notas 2 y 3— asignan a este manuscrito el número de ese catálogo), J. Dominguez Bordona, *Manuscritos con pinturas*, II, Centro de Estudios Históricos, Madrid, 1932, pp 324 ss. Sobre la biblioteca del duque de Calabria y su donación al citado monasterio, vease K. A. Blüher, *Séneca en España. Investigaciones sobre la recepción de Séneca en España desde el siglo XIII hasta el siglo XVII*, traducción de J. Conde, Madrid, Gredos, 1983, p. 124 (se hallan ahí, y en el artículo que a continuación se cita, algunas referencias bibliográficas sobre la historia de esa biblioteca). Es uno de los cuatro códices en que figura el nombre de *Petrus Stroza*, y, según Albina de la Mare, debió ser copiado en la última etapa de la vida de ese copista florentino, en torno al año 1480 («Messer Piero Strozzi, a florentine priest and scribe», en *Calligraphy and paleography. Essays presented to A. Fairbank*, Londres, 1965, pp 55-58, *ibid*, pp 57, 61 [n. 31] y 63-64), sobre la posición e influencia de ese copista en el desarrollo de la escritura humanista, así como sobre su prestigio profesional, cf también J. J. G. Alexander y A. C. de la Mare, *Italian manuscripts in the library of Major J. R. Abbey*, Londres 1969, pp xxiii-xxvii, ya B. L. Ullman lo incluía entre los copistas más notables de la segunda parte del siglo xv, destacando su «excellent humanistic script» (*The origin and development of humanistic script*, Roma, 1960, p. 126), por último, señalar que, según parece, organizó este copista una escuela de escribas de *littera antiqua*, promovida por Fernando de Aragón (vease G. Di Cencetti, *Paleografía latina*, Roma, 1981, p. 143).

manuscrito —clasificado correctamente por Eden dentro de la familia *s*— se halla en particular relación con otros dos códices florentinos

- *Laurentianus Aedihum 168 (F)*, códice misceláneo en papel, del siglo xv, escrito por varias manos o, al menos, con desigual escritura y diligencia, el texto de la sátira —a dos columnas, en letra cursiva descuidada, de rápidos y muy confusos rasgos, y con frecuentes abreviaturas— se inicia en el folio 92 r^ob con la siguiente *inscriptio* (en capitales) *L. Annaei Senecae de Caelo, seu luctus de morte Claudii*, finaliza en el folio 94 v^oa, con la indicación *Explicit*, dejando en blanco el resto de la columna (dos o tres líneas, el número de éstas por columna oscila entre cuarenta y cuarenta y cinco), en el margen superior de ese folio figura esta *subscriptio* *Seneca de luctu mortis Claudii finit Epistula Saphis incipit*. Presenta algunas correcciones en el texto o en el margen, que parecen del mismo copista (*F*²)²⁴
- *Laurentianus Faesulanus 180 (f)*, pergamino, del siglo xv, con bella ornamentación, escrito en elegante y cuidada letra humanista, contiene obras de Séneca, auténticas y apócrifas, el texto de la sátira (a una columna, de treinta y nueve líneas) se halla, como en el manuscrito de Valencia, entre la *Consolatio ad Polybium (Pollionem)*, en los manuscritos) y las *Tragediae*, se inicia en el folio 369 v^o, con la siguiente *inscriptio*, en capitales *Explicit liber Senecae de Consolatione ad Pollionem Incipit liber eusdem de Celo seu de morte Claudii*, finaliza en el folio 373 r^o, con esta *subscriptio*, también en capitales *Explicit (sic) liber senecae de luctu mortis Claudii (u supra v)*. Presenta muy pocas correcciones y tan solo una anotación marginal, debidas al propio copista (*f*²), se trata de *bade*, en el folio 370 r^o (figura también en *F*, folio 92 v^oa), referida, según parece, a 3 2 *dede*²⁵

Eden, en su citado estudio sobre las relaciones de esos dos códices (cf *supra* la nota 3), demostro que *f* es un *codex descriptus*, copia directa de *F*, escrito por un copista cuidadoso y muy fiel a su corrupto y casi ilegible modelo, aunque sin los conocimientos de latín necesarios para subsanar esas dificultades y errores de su ejemplar. El estudio del texto del manuscrito de Valencia, que a continuación se expone, confirma esas conclusiones de Eden y resalta, por contraste, su acertada valoración de las características del copista de *f*.

La particular vinculación de *Z* con esos dos manuscritos resulta innegable, habida cuenta de los numerosísimos errores que presenta en común con ellos, contienen, en efecto, esos tres manuscritos más de trescientas faltas comunes, entre las que se cuentan treinta y dos adiciones, sesenta transposiciones y setenta omisiones de una o varias palabras, aun cuando bastantes de esos errores sean lecturas *s*, resta sin embargo un número muy elevado de *errores conunctiui* significativos, que no deja la menor duda sobre la particular vinculación de esos tres códices.

De acuerdo con el método seguido en la primera parte de este trabajo,

²⁴ Una descripción más general figura en A. M. Bandinius, *Bibliotheca Leopoldina Laurentiana (seu Catalogus manuseriptorum qui in Laurentianam translati sunt)*, t. I, Florentinae Typis Caesaris, 1791, cols. 475-479.

²⁵ *Ibidem*, t. III, cols. 118-121.

se tratara en primer lugar sobre la relación de *Z* con *F*, remitiendo —por razones prácticas— a la muestra de variantes aducidas por Eden en su estudio (aun cuando la cifra antes indicada tal vez resulte elocuente a este respecto por sí misma), luego, y en inmediata conexión con el primer apartado, se estudiará la relación entre *Z* y *f*, finalmente, se incluirán algunos datos y observaciones concernientes al trabajo de copia y corrección del conocido copista de *Z*, Piero Strozzi

1 *ZF*

1 «*Erroros coniunctiui*»

Entre los numerosos errores comunes con *F* (y *f*), figuran en *Z* todos los que Eden aduce como comunes de *F* y *f*²⁶, con dos excepciones que, como veremos, no representan *errores separatiui* significativos de *F* (y *f*) respecto a *Z*

2 1 carpebat carpiat ut *Ff* carpat ut *Z*, 7 2 edissere *Z* edixere *Ff*

Presenta también *Z* las omisiones aducidas por Eden como exclusivas de *F* y *f*, y, al igual que estos códices (pero sin la anotación *graecum*, presente así o compendiada en aquéllos), deja en blanco el espacio correspondiente a textos griegos

2 «*Erroros separatiui*»

a) De *Z* respecto a *F*

Presenta *Z* numerosos y significativos errores de los que está libre *F*, entre ellos, todos los que señala Eden como *errores separatiui* de *f* respecto a *F* (*errores coniunctiui*, por tanto, de *Z* y *f*, en particular), con tres excepciones que veremos en su lugar (apartado 11 2 b)²⁷

b) De *F* respecto a *Z*

Muy pocos errores de este tipo —y, además, claramente no significativos— presenta *F* respecto a *Z* (respecto a *f*, prácticamente ninguno²⁸),

²⁶ Vease *Eden*¹, p. 159, apartado 1)

²⁷ *Ibidem*, apartados 11) y 111), en el que presenta Eden una serie de errores de *f*, que inducen a considerarlo como copia directa de *F*. De todas esas faltas tan solo tres no se hallan en *Z*: una —como en la relación anterior (n. 26)— es un error diferente de *Z* (2 2 *erat F earat f curat Z*), las otras dos faltas de *f* han sido corregidas —como veremos— acertadamente por *Z* (la primera parece que también por *F*) 7 2 *praerapido F*² ut uid, *Z* -*rabido F*¹ ut uid, *f*, 13 4 *Narcissus FZ narassus f*

²⁸ *Eden*¹ (*ibid.*) señala que no hay en *F* *errores separatiui* respecto a *f*, y, efectivamente, no hay en *F* ninguna falta significativa de la que este libre *f* aparte de algunos errores co-

ésta es su relación completa (entre paréntesis se indica la lectura correcta de Z)

1 2 hystorico (hist-), 2 1 bacho (baccho), 3 3 hispanos (hisp-), cassulam (caps-), 4 1 Esperus (Hesp-), fragrat (flag-), 4 2 arrumpit (abrupt abrumpit Z), 6 1 huic natum Z¹ (hunc n- Z²), 7 2 Rhodanus ingens anne (Rhod- ing- anne), edixere (edissere), 8 2 me hercule (mehercules), 8 3 Britania (Britannia), 12 2 Romanus, *prob plerique edd* (R), 12 3 lenibusque (leuib-), plantus (planctus), littora (litora), 15 2 colafis (-phis), Acacho (-co)

Como se puede comprobar, esos errores —en su mayor parte, simples variantes ortográficas o fonéticas— no resultan significativos, por tratarse de faltas comunes de obvia corrección o —en algún caso— de errores que, aunque menos obvios, fácilmente pueden ser corregidos por un copista experto, sin el recurso de otra fuente

Del análisis de variantes llevado a cabo hasta aquí se puede colegir que Z no es independiente de F, y que presenta una particular vinculación con f, pues la coincidencia de *errores separatiui* de f y Z respecto a F antes señalada constituye ya una prueba de esa particular relación entre los dos códices: son *errores conuinctui* de Z y f, a los que hay que añadir muchos otros, como a continuación veremos

Así pues, a la vista tan sólo de esos datos (y poniendo momentáneamente entre críticos paréntesis las conclusiones, correctas como se ha dicho, de Eden), queda ya sensiblemente reducido el número de *stemmas* que a priori pueden establecerse entre tres testigos de un texto. En efecto, probada la dependencia de Z (y f) respecto a F (pues presenta todos los errores significativos de F, mas los suyos propios), y constatada la coincidencia de Z y f en muchos errores «peculiares» —*errores separatiui* respecto a F—, resta tan sólo por dilucidar si esa dependencia de Z respecto a F es directa o indirecta, bien a través de f, bien mediante un modelo común de Z y f, se trata, pues, de esclarecer y precisar ahora la relación existente entre Z y f

ii Zf

1 «*Errores conuinctui*»

Además de los señalados antes (apartado 1 2a), presentan estos dos códices los siguientes errores en común (se incluye entre paréntesis la lectura correcta, que es la de F, mientras expresamente no se indique otra cosa)

1 1 scientia (sciam, ut uid F), librum (liberum), 3 4 Auguri (-rini, -ni F), qui (eum qui modo se quidem [*compend*] qui [*supra v*] F [*transp modo post hominum*]), 4 1 regulia (-galia), Picua (Pieria), sub te anime (subtemina subtêmme F), pretio (pretioso), 5 4 errat (erat), 7 2 proprie (-pere), 8 1 habeo (habet), 8 2 diem (deum), festinatissimam (fes-

tuissimam), 9 3 habere (debere), 9 3 factus famis (factus dictus), 9 4 viam riolus (nummulariolus nū/mariolus *F*, in fine v), adhuc (ad hunc aduc *F*), 9 6 om ferrum suum (*compend in F*, ut *uid*), 11 1 illum (illam), 11 3 ne (nunc), 11 4 om esse (*fort F*, in ras), om hoc, 11 5 et crede (excedere), unde (itum), 13 5 insunt (Iustus), socius (socrus, ut *uid F*), 14 1 duc (ducit), CCXI (CCXXI), 14 2 dat (datur, *compend F*), 14 3 et (est), 14 4 y 15 1 futillo (fritillo)

No pocos de los errores que figuran en esa relación (no exhaustiva se podrían añadir otros veinte) corresponden a lugares en que el texto de *F*, por lo confuso de su escritura, resulta particularmente endiablado, en ese sentido, se pueden constatar también algunas particularidades comunes a *Z* y *f*, en relación con los textos griegos, omitidos —como antes se indicó— en los tres manuscritos, pero dejando en blanco —de ordinario— el espacio correspondiente, con la anotación (en *F* y *f*) *grecum* o *g*²⁹

Finalmente, parece asimismo significativa en este contexto la coincidencia —ya antes apuntada— en los contenidos de esos dos códices florentinos (tan similares también en otras características externas, como la prestancia y pulcritud de su presentación y ornamentación o la elegancia de su cuidada letra humanista), ambos manuscritos, en efecto, incluyen el texto de la sátira entre los *Cons ad Polybium* (*Pollionem*, en los manuscritos) y las *Tragedias*, con una *inscriptio* y *subscriptio* casi absolutamente idénticas (la única variante es *seu* en *f* / *sive* en *Z*, y la omisión en *f* de dos letras, suplida una de ellas sobre la línea por el propio copista cf *supra* la descripción de los códices)

Establecida antes la dependencia de *Z* (y *f*) respecto a *F*, los numerosos y claramente significativos *errores coniunctiui* aquí registrados prueban que *Z* y *f* no derivan independientemente de *F*, por otra parte, la naturaleza de algunos de esos errores induce a suponer que uno de esos códices (y será *f*, como a continuación se demostrará, confirmando las conclusiones de Eden) es copia directa de *F*

rregidos por el propio copista (*F*²) en el texto o en el margen —no significativos, por tanto, a este respecto—, solo en un lugar (y no significativo, como decía) presenta *f* la lectura correcta frente a *F* 7 3 *sterquilino f -nio FZ* (delante de *suo*, en los tres manuscritos), se trata, probablemente, de una corrección no intencionada, pues, aparte de ese lugar, solo hay otros dos donde podría suponerse que el copista de *f* ha modificado intencionadamente el texto *F*, aunque sin acierto 1 1 *diem III diem III F diem tertium fZ*, y 9 4 *ad hunc aduc F, adhuc fZ*

²⁹ Así, en 7 3 *F* omite el texto griego que figura entre *timet* y *Claudius*, dejando en blanco el resto de la línea (tras *timet*), e iniciando la siguiente con mayúscula (*Claudius*), sin la habitual anotación *graecum* en *f* y *Z* no media espacio alguno entre *timet* y *Claudius*, en 8 3 *f* y *Z*, al igual que *F*, omiten el texto griego, sin dejar espacio en blanco ni la habitual anotación, y en 9 3 *F* omite todas las palabras latinas intercaladas entre los textos griegos, salvo —según parece— *aut*, dejando un espacio en blanco delante de ese término y otro detrás, sin aquella anotación habitual en *f* y *Z*, que omiten también *aut*, se halla un único espacio en blanco, sin anotación alguna

2 «*Errores separatiui*»

a) De Z respecto a f

Contiene Z los siguientes errores de los que está libre *f*—y también *F*, que, como antes (cf la nota 28) se indicó, no presenta *errores separatiui* respecto a *f* (entre paréntesis se incluye la lectura correcta de *f* y *F*)

1 2 Quid inquam (quis unquam), ut (iter), qui (qua), Decium (diuum), 1 3 narrabis Z¹ (-bit, *corr* Z²), ut Z¹ (et, *corr* Z²), 3 3 aliquos uidere peregrinos (al- per-), 5 4 bono, *post spat rel unius v* (homo), 6 1 relictam Z¹ (-to, *corr* Z²), 6 2 febrem (-rim), 7 2 mobile duxit (mob- edux-) 7 3 sterquilinio FZ (-no *f*, cf la nota 28), 8 2 quantum diem quidem Z¹ (quant- quid-, diem *punct* Z², un poco antes en *f* y Z figura *diem* en lugar de *deum*), 9 3 erit tum (erit eum), 10 1 om suae, 10 4 decie (dive), 11 1 om ecce, inquit (-is), 11 3 posse (-et), dicam (deum), 11 6 trahat (-hit), 12 3 cunctis concusso Z¹ (con-, *punct* cunctis Z²), 13 1 iniicit (ini- cit), 15 1 uoluntate (volvuntur)

La presencia en Z de esas faltas, claramente significativas en su mayor parte, prueba que *f* no depende de Z. Sobre esos errores y las correcciones (no significativas, por tratarse del propio copista) se harán luego algunas observaciones

b) De *f* respecto a Z

Además de todos los *errores separatiui* de *F* respecto a Z antes registrados (apartado 1 2b), presenta *f* los siguientes errores de los que está libre Z—y también *F*, salvo un caso en que presenta *F* un error diferente (se incluye entre paréntesis la lectura correcta de estos dos códices)

1 3 Claudium uidisse si dicet (Cl- uid- se dic-), 2 1 Antumni (Aut-), 3 1 nec munere exitum poterat (nec inuenire ex- pot-), 3 3 Gallios (-los), 3 3 y 12 3 Britanos (-tannos), 4 1 ne uere (neuere), felitia (-cia), aspitiēt (-ciet), 5 1 nunciatur (-tiatur), 5 4 facillimum (facilli-), 6 1 mendatia (-cia), 7 2 feres, *ut uid* (-ros), praerabido, F¹ *ut uid* (-rapido, F² *ut uid*), 7 4 aput (-ud), 8 2 benefitium (-cium), 9 2 quei f¹ (quae, 1 *punct* f²), 9 3 contra hac S C (contra hoc senatus consultum ZF, *sed* S C), 11 5 se uere (seuere), 9 5 adiutendam (-ciendam), 11 5 exprotrari, *compend* (export-), 13 3 ad ianuam datis ubi cerberus iacebat (ad ian- Ditis ubi iac- cerb- ad ian- Ditis ubi cer- iac- ZF), 12 2 gratiles (-ciles), 13 4 narassus (Narcissus), 14 4 *post* fritillo *transp* utraque fundo (15 1) f¹ (*punct* *primam et postremam lit*, *et add* ua cat *supra primum et postremum uerbum* f², *scripsit denuo in suo loco*)

Esta es la relación exhaustiva de errores de *f* en lugares donde Z presenta la lectura correcta (sobre las lecturas erróneas diferentes en uno y otro código, se tratará luego, en el apartado III). Al igual que los antes registrados en común con *F* (apartado 1 2b), tampoco los errores de esta relación son significativos. En efecto, de esas veinticinco faltas, dos deben excluirse por haber sido corregidas por el propio copista, en dieciséis

lugares se trata de simples variantes fonéticas u ortográficas, o bien de errores muy comunes de obvia corrección, respecto a las siete faltas restantes (en 1 3, 3 1, 7 2 (ambas), 9 3, 13 3 y 4), no parece que resulte improbable, ni siquiera difícil, su corrección conjetural, y menos para un copista humanista cuidadoso, con conocimientos de latín y experiencia en su trabajo, como Piero Strozzi, proclive —además, como veremos— a la enmienda

Admitida la irrelevancia estemmática de esos errores de *f* (apartado 2*b*), y a la vista de la distribución de los errores antes expuestos, resulta demostrado que *f* es independiente de *Z* (cf. el apartado 2*a*) y que, por lo tanto (cf. apartado 1), *Z* depende de *f*, debiendo desecharse, por consiguiente, las otras hipótesis antes contempladas. Presenta *Z*, en efecto, todos los errores significativos de *f*, más los suyos propios. Establecida así la dependencia de *Z* respecto a *f*, sólo resta añadir algunas observaciones a propósito de esas dos relaciones de errores (apartado 2*a* y *b*), que confirman y precisan esa conclusión fundamental, a la par que ilustran otros aspectos más puntuales concernientes a esos dos códices y a sus copistas

Comenzando por la relación de errores peculiares de *Z* antes expuesta (en *a*), deben destacarse estas dos observaciones de particular importancia para nuestro estudio: 1.^a algunos de esos errores parecen deberse a correcciones intencionales del copista —el primer tipo de faltas en la clasificación de Lindsay, que lo considera característico de los manuscritos renacentistas³⁰, y 2.^a otros errores de esa lista inducen a suponer que *Z* es copia directa de *f*. Se fundamenta la primera suposición en los siguientes hechos

- a) Algunos de esos errores (concretamente, los señalados en 1 2 [el primero], 11 3 [ambos], 11 6 y, quizá, también 9 3 y 15 1 cf. *infra* el apartado III) se hallan en pasajes donde *f* y *Z* presentan una falta en una palabra cercana que vuelve ininteligible o incorrecta la frase, ganando ésta en claridad o «corrección» con el error peculiar de *Z*, o bien se trata de dobles, presentando *Z* la forma más usual entre los «cultos», pero aquí errónea (tal parece ser el caso de las faltas registradas en 7 3 y 13 1)
- b) En correspondencia con errores de *f*, claramente carentes de sentido, se encuentran lecturas diferentes de *Z*, que, aunque también erróneas, otorgan sin embargo cierto sentido y corrección al texto (cf. *infra* el apartado III)
- c) La mayoría de esos errores de *Z* (indicados en *a*) y *b*) no resultan explicables paleográficamente, no corresponden a letras o abreviaturas que pudieran prestarse a confusión, ni parecen condicionados por el contexto fonético
- d) Fuera de esos lugares (citados en *a*) y *b*), y de los errores *separatiui* de *f* respecto a *Z* (apartados 1 2*b* y 11 2*b*), *Z* apenas presenta diver-

³⁰ Véase W. M. Lindsay, *Introduction*, ob. cit., pp. 14 ss.

- gencias respecto a *f*, que no hayan sido corregidas por el propio copista³¹
- e) Aunque de diferente índole y de rango más general que los hasta aquí expuestos, constituye también un argumento importante para nuestra suposición la praxis de introducir enmiendas tan generalizada, como es sabido, entre los copistas humanistas, que Lindsay la califica como «propia del Renacimiento» (cf. la nota 30, no se trata, naturalmente, de la totalidad de los copistas, ni de una «propiedad» en absoluto exclusiva de esa época, como respectivamente lo prueban, sin ir más lejos, *f* y *L*)
- f) Finalmente —y en la línea del anterior argumento, pero aplicado expresamente a nuestro caso particular—, no puede pasarse por alto el testimonio de un contemporáneo —no profano, por cierto, en la materia—, de Vespasiano da Bisticci, el importante librero florentino para el que Piero Strozzi realizó muchas de sus copias, en estos términos se refiere a nuestro copista «Il piu bello scriptore abbi avuto questa eta et il piu emendato»³²

Todos esos hechos, en perfecta consonancia —a mi entender— con los testimonios aducidos, permiten, de una parte, precisar y valorar los procedimientos y criterios aplicados por nuestro copista en su tarea (asunto sobre el que se tratará luego), de otra (y es lo que ahora nos interesa subrayar), fundamentan la consideración de los *errores separatiui* de *f* (y *F*) respecto a *Z* (apartados 12*b* y 112*b*) como correcciones acertadas, de P. Strozzi, al lado de bastantes otras desacertadas, a las que antes me he referido (los errores señalados en *a*) y *b*)

Si basándose en aquellos errores de *f* no era, en principio, correcto postular la existencia necesaria de un modelo común de *f* y *Z* (interpuesto entre estos manuscritos y *F*), por tratarse de variantes no significativas,

³¹ Esa escasa presencia de faltas debidas a distracciones o confusiones de letras o palabras pone de manifiesto la reconocida (cf. la nota siguiente) pulcritud y diligencia de este copista de edad ya avanzada (nació cerca de 1416 —cf. la nota 23), en efecto, aparte de cuatro errores que inducen a suponer que *Z* es copia directa de *f* y veremos luego, son solo ocho las faltas de esas características que no se hallan corregidas por el propio copista (en cinco de ellas, además, también podría tratarse de correcciones intencionadas, a saber: las dos últimas señaladas en 12 y las indicadas en 62, 93 y 104), quedarían, pues, dos omisiones de una palabra corta (10 1 *suae* y 11 1 *Ecce*, favorecidas, tal vez, la primera por ir precedida de *sententiae*, y la segunda —que en *f* se inicia con mayúscula— por ir seguida de *Iupiter*, con inicial también capital) y en 33 la repetición de *uidere*, intercalado entre *altquos* y *peregrinos* (es una falta de similares características a la que se halla en 82, pero esta última corregida, en ambos casos, se repite un término después de cuatro palabras, de las cuales la primera es muy corta y la cuarta presenta la misma desinencia que la palabra que precede al término repetido en su lugar propio)

³² Este texto, perteneciente a una biografía del padre de Piero Strozzi, escrita por Vespasiano, se halla citado por A. de la Mare (*Messer*, art. cit., p. 55), que muestra su pleno acuerdo con la primera parte del juicio de ese prestigioso y entendido librero, manifestando sin embargo su reserva respecto a la segunda parte (cf. *ibid.*, pp. 55-56 y 60), como se desprende también de *Z* (vease *infra* el apartado iii), esas reservas sobre las enmiendas de P. Strozzi están bien fundadas (es más, predominan los desaciertos sobre las correcciones acertadas)

es decir, no susceptibles de inferencias estemmáticas, en cuanto que razonablemente podía presumirse su corrección por el propio copista, si eso era ya así en principio, pienso que a la vista de los hechos y testimonios ahora aducidos no sería razonable mantener no ya la necesidad, sino incluso la probabilidad de tal hipótesis. Resulta así, por tanto, confirmada la dependencia —antes establecida— de *Z* respecto a *f*.

Pero es más —y entramos ya en la segunda suposición antes formulada—, existen claros indicios de que *Z* es copia directa de *f*. En efecto, algunos errores de aquella relación (aparatado 2a prácticamente los que restan sin comentar), que no parecen responder a correcciones intencionadas ni son, por otra parte, paleográficamente usuales, inducen a considerar como muy probable esa posibilidad, por hallarse en lugares donde ciertas peculiaridades de la configuración material de *f* parecen explicarlos. Se trata de errores como los siguientes:

- 1 2 *uter f ut Z*, presenta *f* esa lectura correcta en final de verso, con la *i* en ese lugar tan propicio para la omisión, y con las tres letras restantes (al inicio del renglón siguiente) trazadas de forma que no es difícil interpretarlas como *ut* (en *f* esas tres letras, en ciertas posiciones y combinaciones, se prestan a confusión cf., por ejemplo, 1 3 *et fZ² ut Z¹*)
- Otra falta de similares características, pero menos significativa porque puede explicarse como una simple haplografía (que sería, entonces, la única de este tipo en todo el texto de *Z*), se encuentra en 7 2 *mobile e/duxit f -le duxit Z*
- Por último, particularmente significativo resulta a este respecto el hecho de que en 5 4, párrafo en el que se hallan intercalados tres textos griegos, *Z* presenta cuatro espacios en blanco: los tres también reservados en *f* para esos textos, y otro más antes, entre *quasi* y *homo* (*bono*, además, según parece, en *Z*), lugar en el que no debe figurar ningún texto griego, parece responder esa anomalía al hecho de que en *f quasi* se halla al final del folio y *homo* en el inicio del siguiente, bajo la línea superior del pautado (en blanco, como es habitual en este códice), notese, además, que el espacio dejado en blanco por *Z* entre *quasi* y *homo* equivale exactamente a un renglón (la última y primera letra, respectivamente, de esas dos palabras —que figuran en líneas distintas— se hallan en la misma vertical)

Ciertamente no es fácil hallar una prueba definitiva de que un determinado códice sea copia directa de otro, pues casi siempre cabe suponer la existencia de un modelo intermedio. Sin embargo, a la vista de otras circunstancias y características de estos dos códices antes comentadas (su proximidad espacial y temporal, sobre todo), los indicios señalados —aunque por sí mismos no se admitieran como definitivamente concluyentes— resultan, a mi juicio, suficientes. Así pues, y en ausencia de razón o dato alguno que refute la posibilidad de una copia directa, postulando la necesidad —o siquiera la conveniencia— de un ejemplar intermedio, parece razonable concluir (pues los ejemplares, como los entes, no deben mul-

tiplicarse sin necesidad) que *Z*, con toda probabilidad, es copia directa de *f*

Respecto a la otra relacion antes expuesta (los errores *separatiui* de *f* apartado 2*b*), son también dos las observaciones que aquí se incluyen, viniendo a confirmar las conclusiones de Eden sobre ese códice y su copista³³ 1.^a algunos de esos errores corresponden también (cf el apartado 11 1) a lugares en que el texto de *F* se presta particularmente a confusión (así, los señalados en 1 3, 3 1, 7 2 (ambos), 13 3 y 4), estos errores de *f*, en correspondencia con esas particularidades de la configuración material de *F*, inducen, por tanto, a considerarlo como copia directa de este códice, y 2.^a se desprende asimismo de esa relación de errores que el copista de *f*, aunque cuidadoso y tan preocupado por la fidelidad a su modelo como por la pulcritud de su códice (y es un códice de impecable presentación), carecía sin embargo de los conocimientos de la lengua y cultura latinas necesarios no ya para corregir las no escasas corrupciones de su modelo, sino para entender su confusa escritura sin multiplicar los errores —el resultado de su tarea fue, pues, un texto tan notable por la presancia de su aspecto como por la corrupción de su contenido

Así pues, si —como parece lo más probable— *Z* es copia directa de *f* y éste, a su vez, de *F*, nos hallamos en una situación privilegiada para perfilar y contrastar con particular nitidez las características, cualidades y criterios profesionales de uno y otro copista humanista (pulcros y elegantes por igual), así como para seguir paso a paso el progresivo deterioro del texto desde *F* a *Z*, deterioro ciertamente notable, pues, si la fundamentalmente presumible ignorancia del copista de *f* introdujo en el texto múltiples faltas «directas» (en terminología de Havet)³⁴, propiciadas por la confusa escritura de *F*, el copista de *Z*, más culto, aunque muy distante de ser un cualificado filólogo, con conocimientos suficientes para detectar la incoherencia de muchos pasajes, pero no para corregirlos acertadamente, sembró el ya corrupto texto de faltas «indirectas», motivadas por las «directas» de su modelo, a cambio de algunas correcciones acertadas (cf *supra* los apartados 1 2*b* y 11 2*b*), no compensan, sin embargo, esos aciertos el deterioro causado por las enmiendas fallidas, ofreciendo así *Z* un texto, en general, más corrupto que el de *f* (y éste, a su vez, mucho más que el de *F*) en verdad puede decirse que también en este caso «fue peor el remedio que la enfermedad»

Un estudio detallado de esos temas y una valoración más precisa y fundamentada del quehacer de P. Strozzi —cuestiones apenas esbozadas en los anteriores párrafos—, excede obviamente el ámbito y objeto del pre-

³³ Véase Eden¹, pp 159-160

³⁴ Confrontese L. Havet, *Manuel*, ob. cit., nn 399-412 y 1228 ss., ilustran muy bien estos dos códices las observaciones de ese autor sobre el efecto multiplicador de las faltas directas, así como sobre el distinto talante («servil» o «crítico») de un copista, en función del tipo de errores («directos» o «indirectos») en que predominantemente incide (*ibid* n 1213)

sente trabajo, no obstante, habida cuenta de su interés³⁵ —y como colofón de este estudio sobre esos tres códices florentinos—, se incluye a continuación, en el apartado III, una muestra de variantes que pone ante nuestra vista el proceso de deterioro del texto al que antes nos referimos y el modo de enmendar del copista de Z, a la par que complementa e ilustra las conclusiones y observaciones formuladas en las páginas anteriores, al establecer las relaciones estemmáticas de esos tres códices

III Las correcciones de Piero Strozzi

Las enmiendas acertadas figuran ya en las relaciones de *errores separatiui* de *f* y *F* antes presentadas (apartados 12*b* e 112*b*), esos aciertos —fruto, según parece, no solo de los conocimientos de la lengua y cultura latinas de P. Strozzi, sino también de un saber práctico, de orden paleográfico y codicológico, acumulado en su ya larga carrera como copista— contrarrestan, en cierta medida, las enmiendas fallidas que a continuación se registran

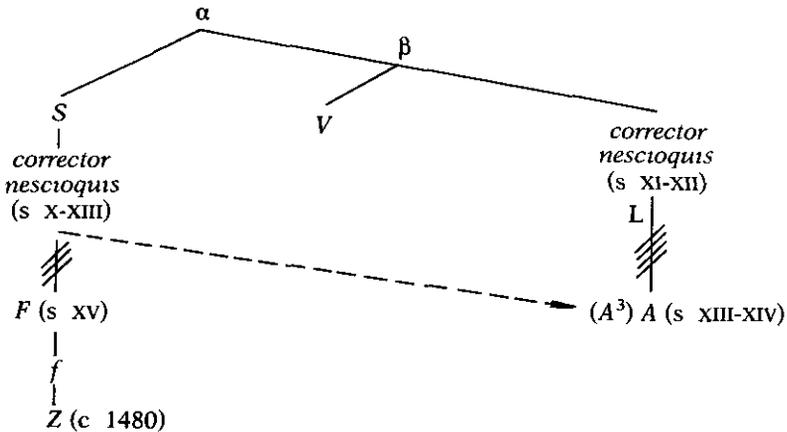
En la columna de la izquierda figura el texto correcto (según la edición de Russo), en la del centro el erróneo de *f* y en la derecha la enmienda (aunque en algún caso pudiera tratarse de faltas «directas», de base paleográfica, así las registradas en 13 y 15.1) de Z; se anota también, en cada caso, la lectura de *F*

³⁵ En efecto, son treinta y seis los códices identificados por A. de la Mare (*Messer*, art. cit., pp. 62-68) escritos por este copista, tengase en cuenta, además, que esa relación de manuscritos, como observa su autora, «shows that Piero was a prolific, as well as a careful, scribe. But it is a list that makes no claim to completeness for I have not made a systematic search for manuscripts copied by Piero. I came across most of the items which have not been reproduced in photographs, only by chance, when I was looking for manuscripts produced by Vespasiano. I feel sure that further manuscripts wait to be identified» (*ibid.*, p. 60). Sobre el interés del estudio detallado de los códices y copistas humanistas —aunque solo fuera para proceder con rigor y seguridad a la necesaria *eliminatio codicum descriptorum*—, cf. P. T. Eden, «William Gray, bishop of Ely, and three Oxford manuscripts of Seneca», en *Classica et Medievalia*, 21, 1960, 29-42, donde se hace notar la necesidad de esos estudios exhaustivos, adelantando ya que el manuscrito aquí designado *f* es copia directa de *F* (*ibid.*, p. 34). Se da también la coincidencia de que dos de esos códices de Oxford pertenecieron a William Grey, que fue uno de los ricos coleccionistas clientes de Vespasiano da Bisticci, y uno también de sus biografiados (*ibid.*, pp. 38-39, A. de la Mare, *ibid.*, p. 58), poseedor además de dos códices —un Virgilio y un Plinio el Viejo— copiados por Piero Strozzi (A. de la Mare, *ibid.*, p. 66, nn. 21-22).

Correcto	Erróneo (f)	Enmienda (Z)
1 2 quis unquam ab historico iuratores exegit <i>F</i> (<i>sed</i> hyst-)	quis umq- ab hys- iuratores exegit	Quid inquam ab his- iuratores exegit
1 3 certa clara affero	c- et cl- af- <i>F</i>	c- re cl- af-
2 1 obscuri	hosturi <i>F</i>	osturi <i>ut uid</i>
2 1 carpebat	carpiat <i>ut F</i>	carpat <i>ut</i>
2 2 III	III <i>F</i>	quartus
2 2 erat <i>F</i>	earat	curat
3 1 nec unquam tam diu cruciatus esset	quid unquam meruit <i>ut</i> cruciaretur <i>F</i>	quid inquam meruit <i>ut</i> cruciaretur
4 1 aspicit	aspitiens	aspiciens <i>F</i>
6 1 mulio	multia <i>F</i>	millia
7 2 cluas <i>fort F</i> ¹	fuas <i>F</i> ² <i>ut uid</i>	suas <i>ut uid</i>
8 2 y 11 5 Silanum	sillan- <i>F</i>	syllan-
9 1 quid de nobis existimabit <i>F</i> (<i>sed</i> uobis)	quid de uobis existimauit	quid de uobis existimatis
9 3 deus factus dictus pictusue erit <i>F</i>	d- f- famis picter ue erit	d- f- famis picter ne erit
9 5 sitque e re p	intersitque r p <i>F</i>	int- rei p
9 5 ad Metamorphosis	ad methamorphosim <i>F</i>	ad metamorphosim
10 3 hic, p c, qui uobis non posse videtur muscam excitare	hic qui nobis p c non posset muscam excitare <i>t</i>	hic qui nobis p c non possit muscam excitare
10 3 canis adsidit	c- frustrum ascidit <i>F</i>	c- -tum absidit
10 4 aequos	hic apud nos	hic apud nos <i>F</i>
11 2 †tristionias assario-nem†	-niam -niam <i>F</i>	tristuponiam assario-niam
11 3 Crassum uero tam fatuum ut etiam regnare posset	Cr- uero tam fat- regnare posset <i>F</i>	Cr- uero tam fat- regnare posse
11 3 hunc nunc deum facere uultis <i>F</i>	hunc ne deum facere uultis	hunc ne dicam facere uultis
11 5 Messalinam <i>F</i>	Messaliam	Messala
11 6 nec mora, Cyllenius illum collo obtorto trahit	ne m- il- cillemus (-emus <i>F</i>) o- c- tr- <i>F</i>	ne m- il- cillemus o- c- trahat
14 3 Ixionis	Ysionis <i>F</i>	Isionis
14 4 placuit nouam poemam constitui debere	pl- n- p- excogitare deb <i>FZ</i> ¹	pl- n- p- excogitari deb- <i>Z</i> ²
15 1 sic cum iam tanguntur (<i>fort F</i>) culmina montis, irrita Sisyphio uoluuntur pondera collo	s- c- l- tangantur c- m-, i- sissifio uoluuntur p- c-	s- c- i- tangentur c- m- i- sissifio uoluntate p- c-

III CONCLUSIONES

De acuerdo con los resultados de este estudio sobre el texto de esos dos codices conservados en España, ésta es su posición particular en el *stemma* general establecido por Eden (cf la nota 10)



Como se desprende de su posición en el *stemma*, ni *A* ni *Z* ofrecen interés alguno de cara a la *constitutio textus* de la sátira de Séneca (salvo, en el caso de *A*, alguna conjetura interesante, que no estamos en condiciones de discutir aquí) el manuscrito de Osma, en efecto, es un códice de la rama *l*, con un texto poco corrupto (mejor, desde luego, que el de muchas ediciones impresas anteriores al siglo XIX) y notablemente fiel a *L*, por lo que se refiere al manuscrito de la Universidad de Valencia, es, con toda probabilidad, copia directa de *f*, el cual, a su vez, lo es de *F* se trata, pues, de un *codex descriptus* de un *codex descriptus* (si ya *F* ofrecía un texto bastante corrupto, lo es mucho más el de *f*, y más todavía —a pesar de algunas correcciones acertadas— el de *Z*)

Por consiguiente, ni uno ni otro códice (en el caso del manuscrito de Valencia, copiado por P. Strozzi y clasificado como *s* por Eden, estaba ya claro) testimonia en modo alguno la existencia de una tradición propia hispana de esa obra de Séneca. *A* deriva de un modelo francés y *Z*, como la mayoría de los testigos de la rama *s*, es un códice italiano.

Formuladas esas conclusiones concernientes al objeto principal de este estudio, sólo resta señalar el interés de estos códices bajo otros aspectos aquí secundarios. Así, por ejemplo, el manuscrito de Osma podría inducir a considerar que la sátira senequiana tal vez fuera menos desconocida e inaccesible durante el reinado de Alfonso X, o no mucho después (cf. la nota 12), de lo que algunos autores se inclinan a pensar³⁶. A su vez, el texto de la sátira del manuscrito de Valencia (y, probablemente, también el de la *Consolatio ad Polybium* y las *Tragedias*), constituye, según hemos visto, como una falsilla para trazar el perfil «profesional» de su copista, el prestigioso —entre los libreros florentinos— Piero Strozzi.

³⁶ Señala K. A. Blüher que la alusión a la sátira en la *General Estoria* no testimonia, probablemente, un conocimiento directo de esa obra de Séneca, aceptando la suposición formulada por M. Rosa Lida de Malkiel de que aquella referencia se basa en una glosa de Ovidio (*Séneca en España*, *ob. cit.*, p. 61).